

Evaluación Institucional de Titulaciones de Magisterio

Universidad de Oviedo

Ángeles Pérez Álvarez¹
M^a del Rosario Piñeiro Peleteiro²

Resumen

En este artículo vamos a relatar como se llevó a cabo la autoevaluación, en la Universidad de Oviedo de Oviedo – Asturias – España, sus etapas principales y los resultados que se obtuvieron de ella. La convocatoria de evaluación, que afectó a todos los distritos universitarios, la realizó el Ministerio de Educación, dentro del Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades (2000), mientras que, en la actualidad, es la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad (ANECA) la que lleva a cabo ese cometido. El proceso indicado por el MEC, a través del respectivo protocolo, incluye tres fases: a) Autoevaluación, que da lugar al informe de autoevaluación; b) Evaluación externa, que da lugar al informe de evaluación externa; c) informe final combinación de los dos anteriores.

Palabras-clave: Evaluación Institucional. Auto evaluación. Universidad de Oviedo.

¹ Profesora de la Universidad Autónoma de Madrid UAM. Presidenta del Comité de Auto Evaluación.

² Profesora de la Universidad Autónoma de Madrid UAM. Secretaria del Comité de Auto Evaluación. E-mail: mrosario@correo.uniovi.es

INSTITUTIONAL EVALUATION OF THE TEACHERS CAREER – Oviedo University

Abstract

This article describes the main stages and results obtained in the Self-Evaluation process happened in the Oviedo University – Asturias – Spain. Such evaluation – inserted in the National Evaluation Plan (2000) to the quality of the universities – It was accomplished by the Education Ministry and it embraced all the academical districts. Now is National Agency of Evaluation of Quality (ANECA) the responsible for the same. The process guided by MEC, (related in this paper) includes three phases: a) Self-evaluation; b) Evaluación external; c) Final report.

Keywords: Self-Evaluation. Oviedo University.

En el curso académico 2000-2001, se realizó en la E. U. del Magisterio de Oviedo el proceso de evaluación no sólo de la enseñanza, sino también de todos aquellos aspectos que de manera directa o indirecta redundaban en aquella. Así se revisaron los distintos servicios que ofertaba el Centro en aspecto de infraestructuras y de calidad humana de los mismos, valoración de las aulas, del edificio en general, etc.

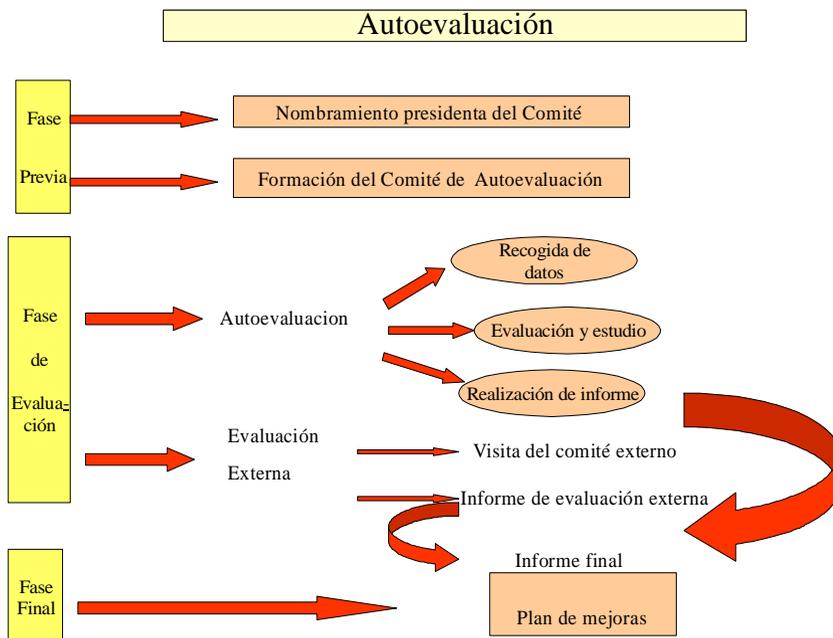
La convocatoria de evaluación, que afectó a todos los distritos universitarios, la realizó el Ministerio de Educación, dentro del Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades (2000), mientras que, en la actualidad, es la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad (ANECA) la que lleva a cabo ese cometido. Fue el Vicerrectorado de Calidad de la Universidad de Oviedo el que nos invitó a participar, invitación que fue aceptada por el conjunto de los profesores reunidos en Junta de Escuela.

El proceso indicado por el MEC, a través del respectivo protocolo, incluye tres fases:

- a) Auto evaluación, que da lugar al informe de auto evaluación.
- b) Evaluación externa, que da lugar al informe de evaluación externa.
- c) Informe final combinación de los dos anteriores.

Estas fases las hemos visualizado en el gráfico siguiente

En las páginas siguientes



Fase Previa

Antes del comienzo del proceso propiamente dicho, se necesitaba constituir el Comité que iba a gestionarlo y la persona que lo coordinaría y dirigiría, Esta última elección recayó en la secretaria del Centro: D^a Ángeles Pérez Álvarez, cuya primera actividad como tal fue la participación en un curso de formación para presidentes que tuvo lugar en la Universidad de Navarra en octubre del año 2000. La formación del comité se realizó siguiendo los siguientes criterios:

- Que todos los estamentos apareciesen representados y, en el caso de los docentes, todas las categorías administrativas (interinos, catedráticos, titulares).
- Que existiese un abanico muy amplio en lo que respecta a los Departamentos, ya que son muchos, en concreto 17, los que tienen responsabilidades de docencia en el Centro, pero con un predominio de los profesores pertenecientes a Ciencias de la Educación que soportan el mayor peso de la enseñanza en la Escuela Universitaria.

El resultado fue un comité de 19 personas que se reunió por primera vez el 19 de diciembre del 2000 para nombrar secretario y constituir las tres subcomisiones en que se dividió: enseñanza, gestión e investigación. Además de las reuniones que periódicamente realizaban los subcomités, se celebraban también sesiones plenarias, a las que podía asistir cualquier miembro de la comunidad educativa, y en las que se daba cuenta de la marcha de los trabajos que se venían realizando. Realmente este comité, en el pleno o en las subcomisiones, analizaba e interpretaba los datos que le proporcionaban los alumnos, profesores o personal auxiliar y de servicios, por lo que indirectamente todo el Centro se vio involucrado en el proceso de auto evaluación y pudo formular libremente sus opiniones.

La Autoevaluación

Siguiendo el organigrama que hemos incluido anteriormente, nos encontramos en el núcleo central del proceso. Para llevar a cabo éste y reflejar lo más exactamente posible la opinión que sobre el Centro tenían todos los componentes de la comunidad educativa, el primer paso fue confeccionar una encuesta para alumnos, y otra para profesores. El personal auxiliar y de servicios, por ser un colectivo excesivamente escaso, no realizó encuesta ninguna. Se substituyó por entrevistas personales y por un buzón de sugerencias que se situó en un lugar de fácil acceso.

La confección de esta encuesta fue realizada por un equipo, en el que también participaron alumnos, pero constituido fundamentalmente por profesores que tenían experiencia en esta labor; profesores del área de Sociología, de M.I.D.E., de Psicología, etc., aunque posteriormente la formulación final fue revisada por el total del comité.

La aplicación de la encuesta a los alumnos se realizó el día de comienzo del segundo cuatrimestre (21 de febrero), pues se suponía que, al iniciarse en esas fechas un número elevado de asignaturas de duración cuatrimestral, la asistencia a las aulas sería mucho más elevada y los resultados serían

también más significativos. La encuesta al profesorado fue entregada individualmente dejándole un margen amplio (hasta el 15 de abril) para responder a la misma.

La encuesta debía de medir todas las variables que se querían consultar respecto a la enseñanza y a la gestión. Muchas de estas variables eran comunes al profesorado y al alumnado, tanto en lo referido a los planes de estudio (tipo de planes, importancia de asignaturas optativas o troncales, número de alumnos por aula, importancia del prácticum...) como en infraestructuras y gestión (número de aulas, gabinetes específicos para algunas asignaturas, biblioteca, fotocopiadora, secretaría, conserjería...), aunque cada uno aportó un punto de vista distinto sobre las cuestiones, pero que, muchas veces, no difirieron demasiado en ambos colectivos. Otras variables eran específicas de cada grupo. Así, a los profesores se les preguntó sobre las investigaciones realizadas y su incidencia en la enseñanza, y a los alumnos sobre los motivos que les llevaron a estudiar la carrera, las salidas profesionales que creen existen o la asistencia a clase. Además, aunque la casi totalidad de las cuestiones eran cerradas, se incluyó una pregunta abierta que dio poco juego entre el profesorado, pero que resultó muy enriquecedora entre el alumnado. Las profesoras que suscriben este artículo y que vaciaron personalmente esta pregunta, se encontraron sugerencias interesantes, detectaron problemas cuya existencia les era desconocida, aportaciones que tuvieron en cuenta y, también, aprobación a determinadas políticas del Centro.

Una vez recogidos los datos se pasó a realizar su procesamiento, labor con la que contamos con un becario de informática que nos fue proporcionado por la Universidad. El resultado final, de forma gráfica y numérica, se presentó en mayo de 2001, para las oportunas correcciones y se hizo público entre el nueve de mayo y el primero de junio de 2001.

Hasta aquí el proceso de auto evaluación y los instrumentos utilizados; veamos ahora los *resultados* obtenidos en el mismo. Debemos de destacar, antes de exponer, aunque sea de manera somera, los resultados obtenidos, las características del Centro en el que se desarrolló la autoevaluación.

La Escuela de Magisterio, con unos orígenes que se remontan a 1844, oferta, en la actualidad, seis especialidades a los futuros maestros: Especialidad de Educación infantil, especialidad de Educación Primaria, especialidad de Lengua Extranjera, especialidad de Educación Especial, especialidad de Educación Física y especialidad de Educación Musical. El perfil de los titulados está dirigido a la enseñanza en Educación Infantil y Educación Primaria, por lo que la actividad docente debe de orientarse a conseguir un personal experto que imparta la enseñanza en los niveles citados. El curriculum de estas especialidades está fijado en parte por el Ministerio y el Consejo de Universidades, que establece las materias troncales que deben de figurar en todos los planes de estudio de las universidades españolas y que, a su vez, se dividen en troncales comunes, que se imparten en todas las especialidades, y troncales de especialidad que inciden sólo en la formación profesional de los estudiantes que cursan cada una de las especialidades citadas. Las universidades pueden, por su parte, fijar también un tercio de los créditos que pueden cursar los alumnos, que se adjudican a asignaturas obligatorias, optativas o de libre configuración. En esta universidad, la carga lectiva está fijada en 207 créditos, la máxima permitida, pero aún así, tanto los alumnos como los profesores la consideraron insuficiente y solicitaron un incremento en las asignaturas de especialidad y en el Prácticum (período en que los alumnos trabajan en los centros como profesores en prácticas). La conclusión a la que se llegó, ya que los alumnos poseen muchos créditos semanales, fue la de incrementar los años de estudio.

Respecto al alumnado, y tomando como punto de partida los datos estadísticos proporcionados por la Universidad, el número de alumnos de la Escuela de Magisterio había disminuido respecto a los años anteriores. Aunque el descenso de la natalidad incidió en general en toda la Universidad española y, de modo especial, en la asturiana, el elevado número de alumnos que habían accedido a la carrera en cursos anteriores exigió la adopción de números clausus. De todas maneras, el número de plazas disponibles en las seis especialidades que se cursan en el Centro no se completan en su totalidad, lo que favorece el menor número de alumnos por aula, una enseñanza más personalizada y una mayor calidad.

Una vez finalizada esta descripción preliminar pasamos a la autoevaluación.

Los resultados obtenidos, una vez procesados y contabilizados, se organizaron en dos grandes apartados. Por un lado, se hacía mención de los aspectos positivos que fueron señalados por un número significativo de encuestados. Estos aspectos se denominaron *puntos fuertes*. Por otro lado, los aspectos que eran susceptibles de una mejora en mayor o menor grado, y que denominamos *puntos débiles*. Sin embargo, no se trataba sólo de constatar las deficiencias que existían en el centro, plan de estudios, servicios, etc., sino que a su lado se sugerían las mejoras que había que llevar a cabo y el organismo al que competía realizarlas que podía ser el propio centro, la Universidad o el Ministerio de Educación. Así se formó una tabla de triple entrada que podía visualizarse en sentido vertical u horizontal.

Realización del informe de Auto evaluación

Una vez procesados y estudiados todos los datos y los resultados a los que se había llegado, se procedió a realizar el borrador de Informe de Autoevaluación por parte de la presidenta y secretaria de la Comisión, al que se incorporaron las tablas definitivas que de forma gráfica y numérica había elaborado el becario de informática. Esta redacción, que dura entre el 20 de mayo y el 3 de junio dio como resultado un documento que se expuso públicamente en la Sala de Profesores del Centro con el fin de que aportasen sugerencias, y, en el tablón de anuncios colocado “ex profeso” se expusieron los resultados gráficos y numéricos para informar de la auto evaluación.

Un mes después, el tres de julio, se presentó el segundo borrador del que se enviaron copias a los Departamentos, representantes de estudiantes, personal de Administración y Servicios, al profesorado y, de forma individualizada a todos los miembros del Comité. Podemos destacar que las sugerencias y modificaciones fueron mínimas y que se destacó la honradez con la que se

desarrolló el proceso. Presentado el informe en audiencia pública a todo el Centro, el 16 de julio fue enviado al Vicerrectorado de Calidad e Innovación, dando comienzo entonces a otra fase del proceso.

Evaluación Externa

El paso siguiente en el proceso de evaluación es el desarrollado por un *Comité de Expertos Externos* que pueden aportar una visión más objetiva y distante en los aspectos objeto de la auto evaluación. La legislación habla de una composición equilibrada que “conjugue experiencias de tipo académico, investigador, profesional y evaluativo”. Es por eso que debe de existir entre sus componentes algunos que podemos considerar como expertos académicos que posean experiencia y prestigio en el campo que es objeto de la evaluación; expertos en metodología de la enseñanza y en evaluación universitaria que, a ser posible, hayan participado en procesos de evaluación; representantes del mundo empresarial, que posean experiencia en el campo laboral propio de la titulación evaluada. En nuestro caso, el comité estuvo compuesto por cinco miembros, de los que uno era experto en aspectos profesionales y los demás en metodología y en la titulación.

El Comité de Evaluación Externa no sólo recibe y estudia el documento elaborado en la fase anterior, sino que realiza una visita al Centro objeto de la evaluación y mantiene entrevistas con los distintos colectivos con el fin de determinar la veracidad o no de los aspectos evaluados y de los resultados obtenidos. Esta visita se realizó, en nuestro caso, entre el 22 y el 25 de octubre de 2001. El hecho de ser comienzo de curso y no estar aun en marcha asignaturas tan importantes como el prácticum de tercero, dificultó el estudio de algunos aspectos importantes. La organización de dicha visita responde a unos parámetros que más o menos aparecían fijados con anterioridad y la fecha tampoco fue elegida por el Centro.

Además de las reuniones preparatorias que tuvieron lugar entre los miembros del propio Comité, se realizaron otras con el Equipo Directivo de la Escuela Universitaria, con el PAS, con el Profesorado, con los alumnos, con

graduados y con el comité de Auto evaluación. Se visitaron también las instalaciones, comprobando los aspectos positivos y negativos que habían sido señalados anteriormente.

Las observaciones recogidas durante la visita, unidas al material que ya poseían previamente, sirven de base para la redacción del informe de evaluación externa.

Es normal que, sobre todo en lo que respecta al profesorado, se produzcan puntos de vista distintos de los señalados porque los profesores que participan en la reunión no son los mismos que forman el comité de Autoevaluación, e, incluso, puede darse el caso que hayan sido docentes que no hayan contestado previamente a la encuesta. Estos profesores deben de ser seleccionados al azar, cosa que realmente se realizó, tomando como base la relación nominal del profesorado, y con representación proporcional de los Departamentos y de los estamentos que imparten docencia en el Centro. También los alumnos fueron elegidos al azar, la mitad entre los representantes oficiales y la otra mitad entre el total del alumnado. La mayor dificultad, en nuestro caso, fue localizar un número suficiente de titulados que pudiesen asistir a las reuniones programadas. Aunque algunos continuaron sus estudios en la vecina Facultad de Pedagogía, muchos otros o estaban impartiendo docencia en centros escolares o habían opatado por profesiones ajenas al magisterio y eran difíciles de localizar.

Del proceso de evaluación externa creo que debemos destacar la coincidencia, en general, de su informe tanto de las debilidades como de las fortalezas con lo señalado en el proceso de Autoevaluación, lo que puso de manifiesto el alto análisis crítico con el que se elaboró el Auto informe.

Conclusiones

Todo este proceso finalizó con la elaboración de un documento que es la síntesis de los dos informes: el del comité interno y el del comité externo y sobre el que se montó el plan de mejoras. Con este fin se estableció un Comité

de Seguimiento para difundir los resultados y desarrollar y revisar la ejecución del Plan de Calidad propuesto. Se confeccionó un listado con los objetivos a conseguir y un calendario para su realización. Hay que hacer constar que la consecución de estos objetivos no era responsabilidad del Centro en su totalidad, puesto que otros dependen de los Departamentos, de la Universidad como Institución o del Ministerio de Educación y Ciencia. De los doce objetivos que eran responsabilidad total o compartida de la Escuela se pusieron en práctica diez de ellos y sólo dos, cuya viabilidad no era tan fácil, quedaron sin cumplirse. En este momento, a punto de cumplirse un quinquenio de esta evaluación, es tiempo de volver la vista atrás y realizar un balance considerando lo conseguido y lo que debe de renovarse en el momento presente. Posiblemente debería dejarse más posibilidades al Centro para organizar la estructura de su protocolo, porque el que hemos presentado en estas páginas responde a un proyecto del Ministerio que hubo que seguir en su totalidad sin desviarse de él en ningún momento.

Si se nos pregunta ahora si todo este proceso fue positivo o negativo, la respuesta es afirmativa. Sirvió para detectar problemas e insatisfacciones muchas de ellas derivadas de una falta de comprensión o de comunicación entre los distintos estamentos que constituían la Escuela del Magisterio. Sirvió para abrirnos más a la sociedad asturiana. Supuso una toma de conciencia de las dificultades con las que se encontraba el alumno recién ingresado para adaptarse a los nuevos estudios y para lo que se programó un curso 0 que, desde entonces, tiene lugar antes del comienzo de las clases. Se concienciaron los profesores de las peticiones del alumnado y de los problemas que podía plantear su manera de hacer en el aula, o la falta de comunicación entre profesores que imparten la misma asignatura. Sirvió, en fin, para hacer un fuerte examen de conciencia que creemos llevó a una mejora del ambiente de comunicación del Centro y de la consecución de sus objetivos.

Recibido em: 9/4/2008

Aceito em: 9/10/2008

